

Boletín Oficial del Obispado de Astorga



MAYO - JUNIO 2015

NÚMERO 3



Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ
Nuevo E-mail: boletin@diocesisastorga.es • Teléfono: 987 61 53 50
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLXII • Nº 3 MAYO-JUNIO 2015
Suscripción: 30 Euros al año.

SUMARIO

A modo de editorial: FELICITACIÓN 237

SANTA SEDE

Papa Francisco

Mensaje Misiones 2015 238

Tercer Retiro mundial de sacerdotes 244

Encíclica **LAUDATO SI'**. Presentación 247

Encíclica **LAUDATO SI'**. Espigando 256

Espigando en los Documentos del papa 272

OBISPADO:

Prelado

- Homilías

Confirmaciones en la catedral 287

Confirmaciones en Bembibre 290

Día del Trabajo - Pastoral Obrera 293

Reunión con los movimientos cristianos 296

Confirmaciones en La Bañeza 299

- Nombramientos:

Delegado Episcopal de Misiones 302

Secretaría General

- Nombramientos Eclesiásticos 303

INFORMACIÓN DIOCESANA

Actividades Pastorales del Sr. Obispo 304

Fiesta de San Juan de Ávila 308

Hace cien años 311

Breves Noticias 316

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2015 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril**.

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automatizadamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.

Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección: C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:

Sagrada Familia, de Murillo

CONTRAPORTADA:

Sagrada Familia, de Luigi Filocamo y oración por las familias, del Papa Francisco.

A modo de editorial

Felicitación al Sr. Obispo

*Interpretando el unánime sentir de todos nuestros lectores,
en nombre de todos los diocesanos: clero, religiosos y fieles en general,
cumpló el siempre grato compromiso
de felicitar sincera y lealmente a
nuestro querido Sr. Obispo*

RVDMO. D. CAMILO LORENZO IGLESIAS

por dos faustas efemérides como son:

su onomástica

el 14 de julio -San Camilo de Leles-

y el vigésimo aniversario

de su consagración episcopal y toma de posesión de la Diócesis

el día 30 del mismo mes.

Durante todo ese tiempo han sido incontables los desplazamientos de todo tipo en una diócesis tan dilatada y de población tan dispersa, las innumerables celebraciones sacras tanto multitudinarias como en grupos reducidos, los compromisos de carácter religioso o civil, las audiencias para atender cuestiones de distinto calado y de temáticas dispares, las decisiones no siempre gratas ni fáciles...

*Que el Señor Omnipotente le conceda su gracia
para llevar a cabo tan delicada labor pastoral
y le mantenga y acreciente
su bienestar personal y familiar.*

A. M. D. G.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2015

Queridos hermanos y hermanas:

La Jornada Mundial de las Misiones 2015 tiene lugar en el contexto del Año de la Vida Consagrada, y recibe de ello un estímulo para la oración y la reflexión. De hecho, si todo bautizado está llamado a dar testimonio del Señor Jesús proclamando la fe que ha recibido como un don, esto es particularmente válido para la persona consagrada, porque entre la *vida consagrada* y la *misión* subsiste un fuerte vínculo. El seguimiento de Jesús, que ha dado lugar a la aparición de la vida consagrada en la Iglesia, responde a la llamada a tomar la cruz e ir tras él, a imitar su dedicación al Padre y sus gestos de servicio y de amor, a perder la vida para encontrarla. Y dado que toda la

existencia de Cristo tiene un carácter misionero, los hombres y las mujeres que le siguen más de cerca asumen plenamente este mismo carácter.

La dimensión misionera, al pertenecer a la naturaleza misma de la Iglesia, es también *intrínseca a toda forma de vida consagrada*, y no puede ser descuidada sin que deje un vacío que desfigure el carisma. La misión no es proselitismo o mera estrategia; la misión es parte de la “gramática” de la fe, es algo imprescindible para aquellos que escuchan la voz del Espíritu que susurra “ven” y “ve”. Quién sigue a Cristo se convierte necesariamente en misionero, y sabe que Jesús «camina con él, habla con él, respira con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 266).

La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, es una *pasión por su pueblo*. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene; y en ese mismo momento percibimos que ese amor, que nace de su corazón traspasado, se extiende a todo el pueblo de Dios y a la humanidad entera; Así redescubrimos que él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado (cf. *ibid.*, 268) y de todos aquellos que lo buscan con corazón sincero. En el mandato de Jesús: “id” están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia. En ella todos están llamados a anunciar el Evangelio a través del testimonio de la vida; y de forma especial se pide a los consagrados que escuchen la voz del Espíritu, que los llama a ir a las grandes periferias de la misión, entre las personas a las que aún no ha llegado todavía el Evangelio.

El quincuagésimo aniversario del Decreto conciliar *Ad gentes* nos invita a releer y meditar este documento que suscitó

un fuerte impulso misionero en los Institutos de Vida Consagrada. En las comunidades contemplativas retomó luz y elocuencia la figura de santa Teresa del Niño Jesús, patrona de las misiones, como inspiradora del vínculo íntimo de la vida contemplativa con la misión. Para muchas congregaciones religiosas de vida activa el anhelo misionero que surgió del Concilio Vaticano II se puso en marcha con una apertura extraordinaria a la misión *ad gentes*, a menudo acompañada por la acogida de hermanos y hermanas provenientes de tierras y culturas encontradas durante la evangelización, por lo que hoy en día se puede hablar de una interculturalidad generalizada en la vida consagrada. Precisamente por esta razón, es urgente volver a proponer el ideal de la misión en su centro: Jesucristo, y en su exigencia: la donación total de sí mismo a la proclamación del Evangelio. No puede haber ninguna concesión sobre esto: *quién, por la gracia de Dios, recibe la misión, está llamado a vivir la misión.* Para estas personas, el anuncio de Cristo, en las diversas periferias del mundo, se convierte en la manera de vivir el seguimiento de él y recompensa los muchos esfuerzos y privaciones. Cualquier tendencia a desviarse de esta vocación, aunque sea acompañada por nobles motivos relacionados con la muchas necesidades pastorales, eclesiales o humanitarias, no está en consonancia con el llamamiento personal del Señor al servicio del Evangelio. En los *Institutos misioneros* los formadores están llamados tanto a indicar clara y honestamente esta perspectiva de vida y de acción como a actuar con autoridad en el discernimiento de las vocaciones misioneras auténticas. Me dirijo especialmente *a los jóvenes*, que siguen siendo capaces de dar testimonios valientes y de realizar hazañas generosas a veces contra corriente: *no dejéis que os roben el sueño de una misión auténtica*, de un seguimiento de Jesús que implique la donación total de sí mismo. En el secreto de vuestra conciencia, preguntaos cuál es

la razón por la que habéis elegido la vida religiosa misionera y medid la disposición a aceptarla por lo que es: un don de amor al servicio del anuncio del Evangelio, recordando que, antes de ser una necesidad para aquellos que no lo conocen, el anuncio del Evangelio es una necesidad para los que aman al Maestro.

Hoy, la misión se enfrenta al reto de respetar la necesidad de todos los pueblos de *partir de sus propias raíces y de salvaguardar los valores de las respectivas culturas*. Se trata de conocer y respetar otras tradiciones y sistemas filosóficos, y reconocer a cada pueblo y cultura el derecho de hacerse ayudar por su propia tradición en la inteligencia del misterio de Dios y en la acogida del Evangelio de Jesús, que es luz para las culturas y fuerza transformadora de las mismas.

Dentro de esta compleja dinámica, nos preguntamos: “¿Quiénes son los destinatarios privilegiados del anuncio evangélico?” La respuesta es clara y la encontramos en el mismo Evangelio: los pobres, los pequeños, los enfermos, aquellos que a menudo son despreciados y olvidados, aquellos que no tienen como pagarte (cf. *Lc 14,13-14*). La evangelización, dirigida preferentemente a ellos, es signo del Reino que Jesús ha venido a traer: «Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 48). Esto debe estar claro especialmente para las personas que abrazan la vida consagrada misionera: con el voto de pobreza se escoge seguir a Cristo en esta preferencia suya, no ideológicamente, sino como él, identificándose con los pobres, viviendo como ellos en la precariedad de la vida cotidiana y en la renuncia de todo poder para convertirse en hermanos y hermanas de los últimos, llevándoles el testimonio de la alegría del Evangelio y la expresión de la caridad de Dios.

Para vivir el testimonio cristiano y los signos del amor del Padre entre los pequeños y los pobres, las personas consagradas están llamadas a promover, en el servicio de la misión, *la presencia de los fieles laicos*. Ya el Concilio Ecuménico Vaticano II afirmaba: «Los laicos cooperan a la obra de evangelización de la Iglesia y participan de su misión salvífica a la vez como testigos y como instrumentos vivos» (*Ad gentes*, 41). Es necesario que los misioneros consagrados se abran cada vez con mayor valentía a aquellos que están dispuestos a colaborar con ellos, aunque sea por un tiempo limitado, para una experiencia sobre el terreno. Son hermanos y hermanas que quieren *compartir la vocación misionera inherente al Bautismo*. Las casas y las estructuras de las misiones son lugares naturales para su acogida y su apoyo humano, espiritual y apostólico.

Las Instituciones y Obras misioneras de la Iglesia están totalmente al servicio de los que no conocen el Evangelio de Jesús. Para lograr eficazmente este objetivo, estas necesitan los carismas y el compromiso misionero de los consagrados, pero también, los consagrados, necesitan una estructura de servicio, expresión de la preocupación del Obispo de Roma para asegurar la *koinonía*, de forma que la colaboración y la sinergia sean una parte integral del testimonio misionero. Jesús ha puesto la unidad de los discípulos, como condición para que el mundo crea (cf. *Jn* 17,21). Esta convergencia no equivale a una sumisión jurídico-organizativa a organizaciones institucionales, o a una mortificación de la fantasía del Espíritu que suscita la diversidad, sino que significa dar más eficacia al mensaje del Evangelio y promover aquella unidad de propósito que es también fruto del Espíritu.

La Obra Misionera del Sucesor de Pedro tiene un *horizonte apostólico universal*. Por ello también necesita de los *múltiples carismas de la vida consagrada*, para abordar al vasto

horizonte de la evangelización y para poder garantizar una adecuada presencia en las fronteras y territorios alcanzados.

Queridos hermanos y hermanas, la pasión del misionero es el Evangelio. San Pablo podía afirmar: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Cor 9,16). El Evangelio es fuente de alegría, de liberación y de salvación para todos los hombres. La Iglesia es consciente de este don, por lo tanto, no se cansa de proclamar sin cesar a todos «lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos» (1 Jn 1,1). La misión de los servidores de la Palabra -obispos, sacerdotes, religiosos y laico- es la de poner a todos, sin excepción, en una relación personal con Cristo. En el inmenso campo de la acción misionera de la Iglesia, todo bautizado está llamado a vivir lo mejor posible su compromiso, según su situación personal. Una respuesta generosa a esta vocación universal la pueden ofrecer los consagrados y las consagradas, a través de una intensa vida de oración y de unión con el Señor y con su sacrificio redentor.

Mientras encomiendo a María, Madre de la Iglesia y modelo misionero, a todos aquellos que, *ad gentes* o en su propio territorio, en todos los estados de vida cooperan al anuncio del Evangelio, os envío de todo corazón mi Bendición Apostólica.

Vaticano, 24 de mayo de 2015

Solemnidad de Pentecostés

Francisco

Tercer Retiro Mundial de Sacerdotes

Santa Misa

Homilía del Santo Padre Francisco

Basílica de San Juan de Letrán

Viernes 12 de junio de 2015

En la primera lectura nos adentramos en la ternura de Dios, como que Dios le cuenta a su pueblo como lo quiere, como lo ama, como lo cuida. Y lo que Dios dice a su pueblo en esta lectura del profeta Oseas, capítulo 11, en adelante, versículo primero en adelante, lo dice a cada uno de nosotros, y nos hará bien tomar este texto en un momento de soledad, ponernos en la presencia de Dios y escuchar cuando nos dice esto: «cuando vos eras chico yo te amé, te amé desde niño, te salvé, te traje de Egipto, te salvé de la esclavitud, de la esclavitud del pecado, de la esclavitud de la autodestrucción, y de todas las esclavitudes que cada uno conoce, que tuvo o tiene dentro. Yo te salvé, yo te enseñé a caminar».

Qué lindo escuchar Dios me enseña a caminar, el Omnipotente se abaja y me enseña a caminar. Recuerdo esa frase del Deuteronomio, cuando Moisés le dice a su pueblo, «escuchen ustedes que son tan duros de cabeza», cuando vieron un Dios tan cercano a su pueblo como Dios está cercano a nosotros. Y la cercanía de Dios es ésta ternura: me enseñó a caminar,

sin Él yo no sabría caminar en el Espíritu. Y lo tomaba por los brazos pero «vos no reconociste que yo te cuidaba». Vos te creíste que te las arreglabas solo. Esta es la historia de la vida de cada uno de nosotros. «Y yo te atraía con lazos humanos, no con leyes punitivas, con lazos de amor, con ataduras de amor». El amor ata, pero ata en la libertad, ata en dejarte lugar para que respondas con amor. «Yo era para ti como los que alzan a una criatura a las mejillas y lo besaba, y me inclinaba y le daba de comer». Decíme, ¿ésta no es tu historia? Al menos es mi historia. Cada uno de nosotros puede leer aquí su propia historia. Decíme: «¿Cómo te voy a abandonar ahora, cómo te voy a entregar al enemigo?». En los momentos donde tenemos miedo, en los momentos donde tenemos inseguridad, Él nos dice: «pero si hice todo esto por vos, ¿cómo pensás que te voy a dejar solo, que te voy a abandonar?».

En las costas de Libia, los 23 mártires coptos estaban seguros de que Dios no los abandonaba y se dejaron degollar diciendo el nombre de Jesús, porque sabían que Dios, pese a que les cortaban la cabeza, no los abandonaba. «¿Cómo te voy a tratar como un enemigo? Mi corazón se subleva dentro de mí y se enciende toda mi ternura». Cuando la ternura de Dios se enciende, esa ternura cálida – es el único capaz de calidez y de ternura- «no le voy a dar un día libre a la ira por los pecados que hiciste, por tus equivocaciones, por adorar ídolos, porque yo soy Dios, soy el Santo en medio de ti». Es una declaración de amor de Padre a sus hijos y a cada uno de nosotros.

Cuántas veces pienso que le tenemos miedo a la ternura de Dios, y porque le tenemos miedo a la ternura de Dios, no dejamos que se experimente en nosotros y por eso tantas veces somos duros, severos, castigadores, somos pastores sin ternura. ¿Qué nos dice Jesús en el capítulo 15 de Lucas, de aquel pastor que notó que tenía solamente noventa y nueve ovejas y le faltaba una, que las dejó bien cuidaditas cerradas con llave y se fue a

buscar a la otra, que estaba enredada ahí entre los espinos y no le pegó, no la retó, la tomó en sus brazos, en sus hombros y la trajo y la curó, si estaba herida. ¿Hacés lo mismo vos con tus feligreses, cuando notás que no hay uno en el rebaño o nos hemos acostumbrado a ser una Iglesia que tiene una sola oveja en el rebaño y dejamos que noventa y nueve se pierdan en el monte? ¿Tus entrañas de ternura se conmueven? ¿Sos pastor de ovejas o te has convertido en un peinador, en un peluquero de una sola oveja exquisita, porque te buscás a vos mismo y te olvidaste de la ternura que te dio tu Padre, que te los cuenta aquí, en el capítulo 11 de Oseas y te olvidaste de cómo se da ternura. El corazón de Cristo es la ternura de Dios, «¿Cómo voy a entregarte, cómo te voy a abandonar? Cuando estás solo, desorientado, perdido, vení a mí que yo te voy a salvar, yo te voy a consolar».

Hoy les pido a ustedes en este Retiro que sean pastores con ternura de Dios, que dejen el látigo colgado en la sacristía y sean pastores con ternura, incluso con los que le traen más problemas. Es una gracia, es una gracia divina. Nosotros no creemos en un Dios etéreo, creemos en un Dios que se hizo carne, que tiene un corazón, y ese corazón hoy nos habla así: «vengan a mí si están cansados, agobiados, yo los voy a aliviar, pero a los míos, a mis pequeños trátenlos con ternura, con la misma ternura con que los trato yo». Eso nos dice el corazón de Cristo hoy y es lo que en esta misa pido para ustedes y también para mí.

Carta Encíclica LAUDATO SI'

La primera escrita íntegramente por Papa Francisco

Presentación

“Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”.

“No quiero desarrollar esta encíclica sin acudir a un modelo bello que puede motivarnos. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos”.

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda

de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar”.

Esta amplia Encíclica está estructurada en una introducción y seis densos capítulos con los siguientes títulos temáticos:

1°.- LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA. *(I. Contaminación y cambio climático. II. La cuestión del agua. III. Pérdida de la biodiversidad. IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social. V. Inequidad planetaria. VI. La debilidad de las reacciones. VII. Diversidad de opiniones)*

2°.- EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN. *(I. La luz que ofrece la fe. II. La sabiduría de los relatos bíblicos. III. El misterio del universo. IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado. V. Una comunión universal. VI. Destino común de los bienes. VII. La mirada de Jesús)*

3°.- RAÍZ HUMANA DE CRISIS ECOLÓGICA. *(I. La tecnología: creatividad y poder. II. Globalización del paradigma tecnocrático. III. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno: El relativismo práctico - Necesidad de preservar el trabajo - Innovación biológica a partir de la investigación)*

4°.- UNA ECOLOGÍA INTEGRAL. *(I. Ecología ambiental, económica y social. II. Ecología cultural. III. Ecología de la vida cotidiana. IV. El principio del bien común. V. Justicia entre las generaciones)*

5°.- ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN. *(I. Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional. II. Diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales. III. Diálogo y transparencia en los procesos decisionales. IV. Política y economía en diálogo para la plenitud humana. V. Las religiones en el diálogo con las ciencias.*

6º.- EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA. *(I. Apostar por otro estilo de vida. II. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente. III. Conversión ecológica. IV. Gozo y paz. V. Amor civil y político. VI. Signos sacramentales y descanso celebrativo. VII. Signos sacramentales y descanso celebrativo. VIII. Reina de todo lo creado. IX. Más allá del sol)*

Termina con dos oraciones, “una que podamos compartir todos los que creemos en un Dios creador omnipotente, y otra para que los cristianos sepamos asumir los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús”.

Consta de 41.940 palabras que integran los 488 párrafos estructurados en 246 números.

A lo largo del texto abundan las citas hasta un total de 172, que remiten a otros tantos documentos para referenciar el denso contenido de la Encíclica; no se incluyen en este recuento las citas bíblicas que aparecen referenciadas, al lado de la frase que se cita, en el párrafo correspondiente.

Como indica el Papa, el espíritu franciscano recorre el trasfondo del documento, pero también abundan, entre otras, las citas de los últimos Papas para recoger sus preocupaciones e importantes aportaciones al tema ecológico.

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas

sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,
y están llenas de tu presencia y de tu ternura.
Alabado seas.
Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.

Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones
para impulsarnos al bien.

Alabado seas.

Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.

Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,

muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando:

Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.

Alabado seas.

Amén.

Algunas frases de la encíclica **Laudato si'**

“El gemido de la hermana Tierra se une al gemido de los abandonados del mundo”.

“Basta mirar la realidad con sinceridad para ver que existe un grave deterioro de nuestra casa común”.

“De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro”.

“En el campo de la política y del pensamiento, algunos rechazan con fuerza la idea de un Creador; o la consideran irrelevante, hasta el punto de relegar al ámbito de lo irracional la riqueza que las religiones pueden ofrecer para una ecología integral y para un desarrollo pleno de la humanidad”.

“Es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones”.

“Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad”.

“Muy fácilmente el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común y a manipular la información para no ver afectados sus proyectos”.

“La tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora”.

“La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo”.

“Quienes se empeñan en la defensa de la dignidad de las personas pueden encontrar en la fe cristiana los argumentos más profundos para ese compromiso”.

“La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de la humanidad”.

“Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos”.

“El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos”.

“Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien”.

“En la modernidad hubo una gran desmesura antropocéntrica que, con otro ropaje, hoy sigue dañando toda referencia común y todo intento por fortalecer los lazos sociales”.

“En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo”.

“Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana”.

“Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir”.

“La Tierra parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería”.

“Los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre”..

“Cuando no se reconoce el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza”.

“El amor fraterno sólo puede ser gratuito, nunca puede ser un pago por lo que otro realice ni un anticipo por lo que esperamos que haga”.

“La espiritualidad cristiana incorpora el valor del descanso y de la fiesta”.

“Para los cristianos, creer en un solo Dios que es comunión trinitaria lleva a pensar que toda la realidad contiene en su seno una marca propiamente trinitaria”.

“La vida eterna será un asombro compartido, donde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará su lugar y tendrá algo para aportar a los pobres definitivamente liberados”.

“Los cristianos deben ser protectores de la obra de Dios”.

Algunos puntos más destacados de la Encíclica

El Papa pide **«cambios profundos» en los estilos de vida**, los modelos de producción y consumo y las estructuras de poder.

Critica «el rechazo de los poderosos» y «la falta de interés de los demás» por el medio ambiente.

Llama a «limitar al máximo el uso de recursos no renovables, **moderar el consumo**, maximizar la eficiencia del aprove-

chamiento, reutilizar y reciclar».

Se refiere a «**una general indiferencia**» ante el «**trágico aumento de migrantes** «huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental».

Critica la privatización del agua, un derecho «humano básico, fundamental y universal» que «determina la supervivencia de las personas».

Asegura que «los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre» y habla de «una verdadera deuda ecológica» entre el Norte y el Sur.

Alude al «**fracaso**» de las **cumbres mundiales sobre medio ambiente**, en las que «el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común»..

Para el Papa, «es una prioridad el **acceso al trabajo** por parte de todos».

Entiende que «a veces puede ser **necesario poner límites a quienes tienen mayores recursos y poder** financiero».

Critica la «**lentitud**» de la **política y las empresas**, que sitúa «lejos de estar a la altura de los desafíos mundiales».

El Papa piensa que la «**salvación de los bancos a toda costa (...)** solo podrá generar nuevas crisis».

Asegura que las empresas «se desesperan por el rédito económico» y los políticos «por conservar o acrecentar el poder» y no por preservar el medio ambiente y cuidar a los más débiles.

Cree que la solución requiere «**educación en la responsabilidad ambiental**, en la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis».

Carta Encíclica LAUDATO SI'

Espigando

Cap. I

Los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral.

El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar.

En cambio, el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos.

Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna.

El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos.

Las aguas subterráneas en muchos lugares están amenazadas por la contaminación que producen algunas actividades extractivas, agrícolas e industriales.

En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos.

Es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo.

Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho.

Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho.

Este nivel de intervención humana, frecuentemente al servicio de las finanzas y del consumismo, hace que la tierra en que vivimos en realidad se vuelva menos rica y bella, cada vez más limitada y gris, mientras al mismo tiempo el desarrollo de la tecnología y de las ofertas de consumo sigue avanzando sin límite.

No es propio de habitantes de este planeta vivir cada vez más inundados de cemento, asfalto, vidrio y metales, privados del contacto físico con la naturaleza.

El crecimiento de los últimos dos siglos no ha significado en todos sus aspectos un verdadero progreso integral y una mejora de la calidad de vida.

La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando y obnubilando, en una especie de contaminación mental.

El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos.

Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.

Algunos es un modo de no enfrentar los problemas.

La deuda externa de los países pobres se ha convertido en un instrumento de control, pero no ocurre lo mismo con la deuda ecológica.

Muy fácilmente el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común y a manipular la información para no ver afectados sus proyectos.

El ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente. Como ha sido creado para amar, en medio de sus límites brotan inevitablemente gestos de generosidad, solidaridad y cuidado.

El ser humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera.

Cap. II

Las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos y hermanas más frágiles.

Es un bien para la humanidad y para el mundo que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones.

El amor especialísimo que el Creador tiene por cada ser humano le confiere una dignidad infinita.

Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo.

La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo.

La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamental de todo lo creado.

Un mundo frágil, con un ser humano a quien Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder.

La capacidad de reflexión, la argumentación, la creatividad, la interpretación, la elaboración artística y otras capacidades inéditas muestran una singularidad que trasciende el ámbito físico y biológico.

El fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia

el término común, que es Dios, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo.

Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros.

Esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir.

El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios.

Toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. Todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde.

A veces se advierte una obsesión por negar toda preeminencia a la persona humana, y se lleva adelante una lucha por otras especies que no desarrollamos para defender la igual dignidad entre los seres humanos.

No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos.

Se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad.

El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas.

El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos.

Jesús los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios tiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos.

El Nuevo Testamento no sólo nos habla del Jesús terreno y de su relación tan concreta y amable con todo el mundo. También lo muestra como resucitado y glorioso, presente en toda la creación con su señorío universal.

Cap. III

Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo.

El inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia.

Está desnudo y expuesto frente a su propio poder, que sigue creciendo, sin tener los elementos para controlarlo.

Hay que reconocer que los objetos producto de la técnica no son neutros, porque crean un entramado que termina condicionando los estilos de vida y orientan las posibilidades sociales en la línea de los intereses de determinados grupos de poder.

La vida pasa a ser un abandonarse a las circunstancias condicionadas por la técnica, entendida como el principal recurso para interpretar la existencia. En la realidad concreta que nos interpela, aparecen diversos síntomas que muestran el error,

como la degradación del ambiente, la angustia, la pérdida del sentido de la vida y de la convivencia.

La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación.

Es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral.

Toma conciencia de que el avance de la ciencia y de la técnica no equivale al avance de la humanidad y de la historia, y vislumbra que son otros los caminos fundamentales para un futuro feliz.

Es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano.

Si el ser humano no redescubre su verdadero lugar, se entiende mal a sí mismo y termina contradiciendo su propia realidad.

No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología.

Cuando el pensamiento cristiano reclama un valor peculiar para el ser humano por encima de las demás criaturas, da lugar a la valoración de cada persona humana, y así provoca el reconocimiento del otro.

No se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios.

No parece factible un camino educativo para acoger a los seres débiles que nos rodean, que a veces son molestos o inoportunos, si no se protege a un embrión humano aunque su llegada sea causa de molestias y dificultades.

Cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales, y todo lo demás se vuelve relativo.

Si no hay verdades objetivas ni principios sólidos, fuera de la satisfacción de los propios proyectos y de las necesidades inmediatas, ¿qué límites pueden tener la trata de seres humanos, la criminalidad organizada, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y de pieles de animales en vías de extinción?

En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo.

La intervención humana que procura el prudente desarrollo de lo creado es la forma más adecuada de cuidarlo, porque implica situarse como instrumento de Dios para ayudar a brotar las potencialidades que él mismo colocó en las cosas.

El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración.

El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal.

Dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad.

Las autoridades tienen el derecho y la responsabilidad de tomar medidas de claro y firme apoyo a los pequeños productores y a la variedad productiva.

El ser humano puede intervenir en vegetales y animales, y hacer uso de ellos cuando es necesario para su vida.

Tampoco se puede inhabilitar a quienes tienen especiales dones para el desarrollo científico y tecnológico, cuyas capacidades han sido donadas por Dios para el servicio a los demás.

Se olvida que el valor inalienable de un ser humano va más allá del grado de su desarrollo.

La técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder.

Cap. IV

La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivientes y el ambiente donde se desarrollan.

Así como los distintos componentes del planeta –físicos, químicos y biológicos– están relacionados entre sí, también las especies vivas conforman una red que nunca terminamos de reconocer y comprender.

Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental.

Esta investigación constante debería permitir reconocer también cómo las distintas criaturas se relacionan conformando esas unidades mayores que hoy llamamos «ecosistemas». No

los tenemos en cuenta sólo para determinar cuál es su uso racional, sino porque poseen un valor intrínseco independiente de ese uso. Así como cada organismo es bueno y admirable en sí mismo por ser una criatura de Dios, lo mismo ocurre con el conjunto armonioso de organismos en un espacio determinado, funcionando como un sistema.

Cuando se habla de «uso sostenible», siempre hay que incorporar una consideración sobre la capacidad de regeneración de cada ecosistema en sus diversas áreas y aspectos.

Se vuelve actual la necesidad imperiosa del humanismo, que de por sí convoca a los distintos saberes, también al económico, hacia una mirada más integral e integradora.

La ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional.

Hace falta incorporar la historia, la cultura y la arquitectura de un lugar, manteniendo su identidad original. Por eso, la ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio.

Así como la vida y el mundo son dinámicos, el cuidado del mundo debe ser flexible y dinámico. Las soluciones meramente técnicas corren el riesgo de atender a síntomas que no responden a las problemáticas más profundas.

La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas.

La tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores.

La sensación de asfixia producida por la aglomeración en residencias y espacios con alta densidad poblacional se contrarresta si se desarrollan relaciones humanas cercanas y cálidas, si se crean comunidades, si los límites del ambiente se compensan en el interior de cada persona, que se siente contenida por una red de comunión y de pertenencia.

No basta la búsqueda de la belleza en el diseño, porque más valioso todavía es el servicio a otra belleza: la calidad de vida de las personas, su adaptación al ambiente, el encuentro y la ayuda mutua.

Toda intervención en el paisaje urbano o rural debería considerar cómo los distintos elementos del lugar conforman un todo que es percibido por los habitantes como un cuadro coherente con su riqueza de significados.

La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias. Es una cuestión central de la ecología humana.

Muchos especialistas coinciden en la necesidad de priorizar el transporte público.

La aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común.

La ecología humana es inseparable de la noción de bien común, un principio que cumple un rol central y unificador en la ética social.

El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral.

La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras.

Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional.

La tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán.

Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá.

A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad.

La dificultad para tomar en serio este desafío tiene que ver con un deterioro ético y cultural, que acompaña al deterioro ecológico.

Muchos problemas sociales se relacionan con el inmediatismo egoísta actual, con las crisis de los lazos familiares y sociales, con las dificultades para el reconocimiento del otro.

Cap. V

Intentemos ahora delinear grandes caminos de diálogo que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo.

Es indispensable un consenso mundial que lleve, por ejemplo, a programar una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética, a promover una

gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos, a asegurar a todos el acceso al agua potable.

En el cuidado de la diversidad biológica y en lo relacionado con la desertificación, los avances han sido mucho menos significativos. En lo relacionado con el cambio climático, los avances son lamentablemente muy escasos.

Las negociaciones internacionales no pueden avanzar significativamente por las posiciones de los países que privilegian sus intereses nacionales sobre el bien común global.

Los países pobres necesitan tener como prioridad la erradicación de la miseria y el desarrollo social de sus habitantes, aunque deban analizar el nivel escandaloso de consumo de algunos sectores privilegiados de su población y controlar mejor la corrupción.

Necesitamos una reacción global más responsable, que implica encarar al mismo tiempo la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países y regiones pobres.

El marco político e institucional no existe sólo para evitar malas prácticas, sino también para alentar las mejores prácticas, para estimular la creatividad que busca nuevos caminos, para facilitar las iniciativas personales y colectivas.

La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo.

Es posible alentar el mejoramiento agrícola de regiones pobres mediante inversiones en infraestructuras rurales, en la organización del mercado local o nacional, en sistemas de riego, en el desarrollo de técnicas agrícolas sostenibles.

Es posible alentar el mejoramiento agrícola de regiones pobres mediante inversiones en infraestructuras rurales, en la or-

ganización del mercado local o nacional, en sistemas de riego, en el desarrollo de técnicas agrícolas sostenibles.

Siempre es necesario alcanzar consensos entre los distintos actores sociales, que pueden aportar diferentes perspectivas, soluciones y alternativas.

Algunos proyectos, no suficientemente analizados, pueden afectar profundamente la calidad de vida de un lugar debido a cuestiones tan diversas entre sí como una contaminación acústica no prevista, la reducción de la amplitud visual, la pérdida de valores culturales, los efectos del uso de energía nuclear.

Sabemos que el agua es un recurso escaso e indispensable y es un derecho fundamental que condiciona el ejercicio de otros derechos humanos.

La rentabilidad no puede ser el único criterio a tener en cuenta.

La Iglesia no pretende definir las cuestiones científicas ni sustituir a la política, pero invito a un debate honesto y transparente, para que las necesidades particulares o las ideologías no afecten al bien común.

Cap. VI

Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir.

La obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca.

No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que

Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos.

Distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios.

Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida.

La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal.

Espero también que en nuestros seminarios y casas religiosas de formación se eduque para una austeridad responsable, para la contemplación agradecida del mundo, para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente.

Prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitarista.

La espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea.

Hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea.

La constante acumulación de posibilidades para consumir distrae el corazón e impide valorar cada cosa y cada momento.

Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfac-

ción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida.

El amor fraterno sólo puede ser gratuito, nunca puede ser un pago por lo que otro realice ni un anticipo por lo que esperamos que haga. Por eso es posible amar a los enemigos.

La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración.

(La Eucaristía del domingo), como día de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo.

María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido.

Él también puede enseñarnos a cuidar, puede motivarnos a trabajar con generosidad y ternura para proteger este mundo que Dios nos ha confiado.

La vida eterna será un asombro compartido, donde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará su lugar y tendrá algo para aportar a los pobres definitivamente liberados.

Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza.

Espigando en los Documentos del Papa

“Jesús es la vid y a través de Él —como la savia en el árbol— pasa a los sarmientos *el amor mismo de Dios, el Espíritu Santo*”.

“Los sarmientos no son autosuficientes, sino que dependen totalmente de la vid, en donde se encuentra la fuente de su vida”.

“Si uno está íntimamente unido a Jesús, goza de los dones del Espíritu Santo, que —como nos dice san Pablo— son «amor, alegría, paz, magnanimidad, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (*Gal 5, 22*)”.

“La vida de Cristo se convierte también en la nuestra: podemos pensar como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús”.

“El matrimonio cristiano es un sacramento que tiene lugar *en la* Iglesia, y que también *hace* la Iglesia, dando inicio a una nueva comunidad familiar”.

“La Iglesia, para ofrecer a todos los dones de la fe, del amor y la esperanza, necesita también de la valiente fidelidad de los esposos a la gracia de su sacramento. El pueblo de Dios necesita de su camino diario en la fe, en el amor y en la esperanza, con todas las alegrías y las fatigas que este camino comporta en un matrimonio y en una familia”.

“Resumen todo lo que Él hizo: Jesús dio la vida por sus amigos. Amigos que no lo habían comprendido, que en el momento crucial lo abandonaron, traicionaron y renegaron. Esto nos dice que Él nos ama aun sin ser merecedores de su amor”.

“Jesús nos mostró que el amor de Dios *se realiza en el amor al prójimo*. Ambos van juntos”.

“Un amor que también se manifiesta si existen diferencias de opinión o de carácter, ¡pero el amor es más grande que estas diferencias! Este es el amor que nos ha enseñado Jesús”.

“Un Guardia Suizo es una persona que busca verdaderamente seguir al Señor Jesús y ama de modo especial a la Iglesia”.

“*Cáritas* es una realidad de la Iglesia en muchísimas partes del mundo, y debe aún encontrar más difusión también en las diversas parroquias y comunidades, para renovar lo que tuvo lugar en los primeros tiempos de la Iglesia”.

“Quien vive la misión de *Cáritas* no es un simple agente, sino un testigo de Cristo. Una persona que busca a Cristo y se deja buscar por Cristo; una persona que ama con el espíritu de Cristo, el espíritu de la gratuidad, el espíritu del don”.

“El planeta tiene alimento para todos, pero parece faltar la voluntad de compartir con todos”.

“No podemos olvidar a nuestros hermanos cristianos que fueron privados con la violencia tanto del alimento para el cuerpo como del alimento para el alma: fueron expulsados de sus casas y de sus iglesias, en algunas ocasiones destruidas”.

“Entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueve la confianza y el respeto”.

“Un cristiano que no sabe dar gracias es alguien que ha olvidado el lenguaje de Dios”.

“Reconocer el hecho de haber faltado, y mostrar el deseo de restituir lo que se ha quitado —respeto, sinceridad, amor— hace dignos del perdón”.

“En la casa donde no se pide perdón comienza a faltar el aire, las aguas comienzan a verse estancadas. Muchas heridas de los afectos, muchas laceraciones en la familias comienzan con la pérdida de esta preciosa palabra”.

“Esta es una regla sabia: el hijo educado en la escucha y obediencia a los padres, quienes no tienen que mandar de mala manera, para no desanimar a los hijos”.

“Os habéis separado por muchas dificultades y motivos, la vida os ha dado esta prueba, pero que no sean los hijos quienes carguen el peso de esta separación, que no sean usados como rehenes contra el otro cónyuge, que crezcan escuchando que la mamá habla bien del papá, aunque no estén juntos, y que el papá habla bien de la mamá. Para los padres separados esto es muy importante y muy difícil, pero pueden hacerlo”.

“La familia ha sido acusada, entre otras cosas, de autoritarismo, favoritismo, conformismo y represión afectiva que genera conflictos”.

“Se han multiplicado los así llamados «expertos», que han ocupado el papel de los padres, incluso en los aspectos más íntimos de la educación. En relación a la vida afectiva, la personalidad y el desarrollo, los derechos y los deberes, los «expertos» lo saben todo: objetivos, motivaciones, técnicas. Y los padres sólo deben escuchar, aprender y adaptarse”.

“Los padres hoy corren el riesgo de autoexcluirse de la vida de sus hijos. Y esto es gravísimo”.

“Hay errores que sólo los padres están autorizados a cometer, porque pueden compensarlos de un modo que es imposible a cualquier otra persona”.

“La vida no se construye en un laboratorio, se hace en la realidad. Jesús mismo pasó por la educación familiar”.

“Es hora de que los padres y las madres vuelvan de su exilio —porque se han autoexiliado de la educación de los

hijos— y vuelvan a asumir plenamente su función educativa. Esperamos que el Señor done a los padres esta gracia: de no autoexiliarse de la educación de los hijos. Y esto sólo puede hacerlo el amor, la ternura y la paciencia².

“También nosotros, hoy, fundamos nuestra fe en el Señor resucitado en el testimonio de los Apóstoles, que llegó hasta nosotros mediante la misión de la Iglesia. Nuestra fe está unida firmemente a su testimonio como a una cadena ininterrumpida desplegada a lo largo de los siglos no sólo por los sucesores de los Apóstoles, sino también por generaciones y generaciones de cristianos”.

“La relación con Jesús resucitado es, por decirlo así, la «atmósfera» en la que vive el cristiano y en la cual encuentra la fuerza para permanecer fiel al Evangelio, incluso en medio de los obstáculos y las incomprendiones”.

“A los Apóstoles, incapaces de soportar el escándalo de la pasión de su Maestro, el Espíritu les dará una nueva clave de lectura para introducirles en la verdad y en la belleza del evento de la salvación”.

“La muerte de Jesús no es su derrota, sino la expresión extrema del amor de Dios”.

“Reforzados en el espíritu y por estos múltiples dones, llegamos a ser capaces de luchar, sin concesión alguna, contra el pecado, de luchar, sin concesión alguna, contra la corrupción que, día tras día, se extiende cada vez más en el mundo, y de dedicarnos con paciente perseverancia a las obras de la justicia y de la paz”.

“El matrimonio, como vocación de Dios, no es sólo una relación basada en la atracción y el sentimiento, sino que establece una alianza tan sólida y duradera, que hace de dos vidas una sola, un auténtico milagro de la libertad humana y de la gracia de Dios”.

“El noviazgo crea las condiciones favorables para que el hombre y la mujer se conozcan a fondo, para que maduren la decisión responsable por algo tan grande, que no se puede ni comprar ni vender”.

“Hoy más que nunca es necesario revalorizar el noviazgo, como una iniciación a la sorpresa de los dones espirituales con los cuales Dios bendice y enriquece a la familia”.

“A los Apóstoles, incapaces de soportar el escándalo de la pasión de su Maestro, el Espíritu les dará una nueva clave de lectura para introducirles en la verdad y en la belleza del evento de la salvación”.

“Gracias al Espíritu Santo del cual están llenos, ellos comprenden «toda la verdad», esto es: que la muerte de Jesús no es su derrota, sino la expresión extrema del amor de Dios”.

“Formar parte de los Doce: significa ser testigo de la resurrección de Jesús”.

“A imitación de los Apóstoles cada discípulo de Cristo está llamado a convertirse en testigo de su resurrección, sobre todo en los ambientes humanos donde es más fuerte el olvido de Dios y el extravío del hombre”.

“Este es el secreto de los santos: permanecer en Cristo, unidos a Él como los sarmientos a la vid, para dar mucho fruto”.

“La familia es el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia, a perdonar y a experimentar el perdón, y donde los padres transmiten a sus hijos los valores y singularmente la fe”.

“El matrimonio, «visto como una mera forma de gratificación afectiva», deja de ser un «aporte indispensable» a la sociedad (cf. *Evangelii gaudium*, 66)”.

“«Casarse en el Señor» es un acto de fe y amor, en el que los esposos, mediante su libre consentimiento, se convierten en transmisores de la bendición y la gracia de Dios para la Iglesia y la sociedad”.

“Que en los seminarios no se descuide la formación humana, intelectual y espiritual que asegure un encuentro verdadero con el Señor, sin dejar de cultivar la entrega pastoral y una madurez afectiva que haga a los seminaristas idóneos para abrazar el celibato sacerdotal y capaces de vivir y trabajar en comunión”.

“Desde la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, toda acción de la Iglesia Madre ha de buscar y cuidar el bien de los más desfavorecidos”.

“La relación del hombre con la naturaleza no debe ser gobernada por la codicia, por la manipulación ni por la explotación desmedida, sino que debe conservar la

armonía divina entre las criaturas y lo creado para ponerlas al servicio de todos y de las futuras generaciones”.

“La alianza de amor entre el hombre y la mujer, alianza por la vida, no se improvisa, no se hace de un día para el otro. No existe el matrimonio express: es necesario trabajar en el amor, es necesario caminar”.

“La Iglesia, en su sabiduría, custodia la *distinción entre ser novios y ser esposos* —no es lo mismo— precisamente en vista de la delicadeza y la profundidad de esta realidad”.

“El noviazgo es un itinerario de vida que debe madurar como la fruta, es un camino de maduración en el amor, hasta el momento que se convierte en matrimonio”-

“Muchas parejas están juntas mucho tiempo, tal vez también en la intimidad, a veces conviviendo, pero no se conocen de verdad”.

“El matrimonio es ante todo el descubrimiento de una llamada de Dios”.

“Esta efusión (del Espíritu Santo)) transformó completamente a los discípulos: el miedo es remplazado por la valentía, la cerrazón cede el lugar al anuncio y toda duda es expulsada por la fe llena de amor”.

“El don del Espíritu restablece la armonía de las lenguas que se había perdido en Babel y prefigura la dimensión universal de la misión de los Apóstoles”.

“Como ese día de Pentecostés, el Espíritu Santo es derramado continuamente también hoy sobre la Iglesia y sobre cada uno de nosotros para que salgamos de nuestras mediocridades y de nuestras cerrazones y comuniquemos a todo el mundo el amor misericordioso del Señor”.

“Reforzados por el Espíritu Santo -que guía, nos guía a la verdad, que nos renueva a nosotros y a toda la tierra, y que nos da los frutos- reforzados en el espíritu y por estos múltiples dones, llegamos a ser capaces de luchar, sin concesión alguna, contra el pecado, de luchar, sin concesión alguna, contra la corrupción que, día tras día, se extiende cada vez más en el mundo, y de dedicarnos con paciente perseverancia a las obras de la justicia y de la paz”.

“La pobreza azota a muchas familias en las periferias de las grandes ciudades y también en algunas zonas rurales”.

“La guerra es sin duda la madre de todas las pobrezas, depredadora de vidas, de almas y de los afectos más queridos”.

“...nuestra obligación de velar con la oración y con la acción para que a nadie falte el pan, el trabajo, la educación y la sanidad”.

“Es necesario que desde todas las instancias de la vida pública se pongan los medios para un nuevo orden social, que rompa la espiral perversa entre familia y pobreza que lleva la sociedad a la ruina”.

“La Eucaristía no es un premio para los buenos, sino la fuerza para los débiles, y para los pecadores, es el perdón, el viático que nos ayuda a andar, a caminar”.

Sarajevo (6 de junio 2015)

“Tenemos necesidad de comunicarnos, de descubrir las riquezas de cada uno, de valorar lo que nos une y ver las diferencias como oportunidades de crecimiento en el respeto de todos. Se necesita un diálogo paciente y confiado, para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo que hay de bueno en la experiencia de los demás”.

“En esta tierra, la paz y la concordia entre croatas, serbios y bosnios, así como las iniciativas encaminadas a su fortalecimiento, las relaciones cordiales y fraternas entre musulmanes, judíos, cristianos y otras minorías religiosas, tienen una importancia que va más allá de sus fronteras”.

“Tenemos que reconocer los valores fundamentales de nuestra humanidad común, los valores en virtud de los cuales podemos y debemos colaborar, construir y dialogar, perdonar y crecer, permitiendo que el conjunto de las voces forme un noble y armónico canto, en vez del griterío fanático del odio”.

“La Iglesia católica, a través de la oración y la acción de sus fieles y de sus instituciones, participa en el trabajo de reconstrucción material y moral de Bosnia y Herzegovina, compartiendo sus alegrías y preocupaciones, deseosa de

manifestar con decisión su cercanía especial con los pobres y necesitados, inspirada por la enseñanza y el ejemplo de su divino Maestro, Jesús”.

“También en nuestro tiempo, el deseo de paz y el compromiso por construirla contrastan con el hecho de que en el mundo existen numerosos conflictos armados. Es una especie de tercera guerra mundial combatida «por partes»; y, en el contexto de la comunicación global, se percibe *un clima de guerra*”.

“Paz es el sueño de Dios, es el proyecto de Dios para la humanidad, para la historia, con toda la creación. Y es un proyecto que encuentra siempre oposición por parte del hombre y por parte del maligno”.

“La paz es *don de Dios*, no en sentido mágico, sino porque Él, con su Espíritu, puede imprimir estas actitudes en nuestros corazones y en nuestra carne, y hacer de nosotros verdaderos instrumentos de su paz”.

“Un hombre, una mujer que se consagra al servicio del Señor y no sabe perdonar, no sirve”.

“Religiosas, sacerdotes, obispos, seminaristas mundanos, son una caricatura, no sirven. No tienen la memoria de los mártires. Han perdido la memoria de Jesucristo crucificado, nuestra única gloria”.

“Buscad el bien de todos. Todos tienen la posibilidad, la semilla del bien. Todos somos hijos de Dios”.

“Haced siempre lo contrario de la crueldad: tened actitudes de ternura, de fraternidad, de perdón. Y llevad la Cruz de Jesucristo”.

“La fraternidad entre todos nosotros, a quienes el Señor ha llamado a dejarlo todo para seguirlo, nos da alegría y consuelo, y hace más eficaz nuestro trabajo. Nosotros somos testimonio de fraternidad”.

“La dedicación al pueblo fiel de Dios, la inmersión en su vida y sobre todo la cercanía a los pobres y a los pequeños nos hace crecer en la configuración con Cristo. El cuidado del propio camino personal y la caridad pastoral hacia los demás van siempre juntas y se enriquecen mutuamente”.

“Encontrar a la gente allí donde vive, incluso aquella parte del rebaño que está fuera del redil, lejos, en ocasiones sin conocer aún a Jesucristo”.

“Ante las situaciones más dolorosas, pidamos a Dios un corazón que sepa conmoverse, capacidad de empatía; no hay mejor testimonio que estar cerca de las necesidades materiales y espirituales de los demás”.

“De hecho, el diálogo interreligioso, tanto aquí como en cualquier parte del mundo, es una condición indispensable para la paz, y por eso es un deber para todos los creyentes”.

“El diálogo es una escuela de humanidad y un factor de unidad, que ayuda a construir una sociedad fundada en la tolerancia y el respeto mutuo”.

“Esta ciudad, que en su reciente historia se ha convertido tristemente en un símbolo de la guerra y de su devastación, esta Jerusalén de Europa, hoy, con su variedad de pueblos, culturas y religiones, puede llegar a ser nuevamente signo de unidad, lugar en el que la diversidad no represente una amenaza, sino una riqueza y una oportunidad para crecer juntos”.

“La Iglesia puede dar su contribución con adecuados proyectos pastorales centrados en la conciencia cívica y moral de la juventud, ayudándola así a ser protagonista de la vida social”.

“Junto con los problemas económicos, la dificultad de encontrar trabajo y la consiguiente incertidumbre por el futuro, se percibe la crisis de los valores morales y la pérdida del sentido de la vida”.

“Para vencer todo rastro de pesimismo se necesita el valor de gastarse la vida con alegría y dedicación en la construcción de una sociedad acogedora, respetuosa de toda la diversidad, orientada a la civilización del amor”.

“Queridos jóvenes, vuestra presencia festiva, vuestra sed de verdad y de altos ideales son signos de esperanza”.

“La Iglesia cuenta y quiere contar con vosotros, que sois generosos y capaces de los mejores impulsos y de los sacrificios más nobles”.

“La última Cena representa el punto de llegada de toda la vida de Cristo. No es solamente anticipación de su

sacrificio que se realizará en la cruz, sino también síntesis de una existencia entregada por la salvación de toda la humanidad”.

“Cuando tomamos y comemos ese Pan, somos asociados a la vida de Jesús, entramos en comunión con Él, nos comprometemos a realizar la comunión entre nosotros, a transformar nuestra vida en don, sobre todo a los más pobres”.

“La Eucaristía, fuente de amor para la vida de la Iglesia, es escuela de caridad y solidaridad. Quien se nutre del Pan de Cristo no puede quedar indiferente ante los que no tienen el pan cotidiano”.

“La familia, podemos decir, ha sido siempre el «hospital» más cercano. Aún hoy, en muchas partes del mundo, el hospital es un privilegio para pocos, y a menudo está distante. Son la mamá, el papá, los hermanos, las hermanas, las abuelas quienes garantizan las atenciones y ayudan a sanar”.

“Jesús manda a los discípulos a realizar su misma obra y les da el poder de curar, o sea de acercarse a los enfermos y hacerse cargo de ellos completamente (cf. *Mt* 10, 1)”.

“He aquí la tarea de la Iglesia. Ayudar a los enfermos, no quedarse en habladurías, ayudar siempre, consolar, aliviar, estar cerca de los enfermos; esta es la tarea”.

“La oración por los enfermos no debe faltar nunca. Es más, debemos rezar aún más, tanto personalmente como en comunidad”.

“Cuán importante es educar a los hijos desde pequeños en la solidaridad en el momento de la enfermedad. Una educación que deja de lado la sensibilidad por la enfermedad humana, aridece el corazón. Y hace que los jóvenes estén «anestesiados» respecto al sufrimiento de los demás”.

“La comunidad cristiana sabe bien que a la familia, en la prueba de la enfermedad, no se la puede dejar sola. Y debemos decir gracias al Señor por las hermosas experiencias de fraternidad eclesial que ayudan a las familias a atravesar el difícil momento del dolor y del sufrimiento”.

Confirmaciones en la Catedral de Astorga Domingo de Pentecostés

(Viernes 22-V-2015) Lecturas: Hch 25,13-21; Jn 21, 15-22.

Saludo a los párrocos de la ciudad de Astorga y a los sacerdotes que habéis presentado algún joven para que reciba el sacramento de Confirmación en la catedral y en esta celebración.

Y a cada uno de estos muchachos, antes de recibir el Sacramento de la Confirmación, les pediré que respondan a algunas preguntas sobre el sacramento de la Confirmación. Y no se trata solamente de un rito, sino que acompañados por vuestros padres y padrinos, debéis manifestar vuestra fe, respondiendo a las preguntas que os haré, y que están en relación con la confirmación que vais a recibir. Y os advierto que debéis responder con toda verdad a lo que yo os pregunte, y de tal manera que yo pueda escucharos.

En el evangelio que nos fue proclamado hace unos momentos, Jesús después de su resurrección, hizo a los apóstoles el interrogatorio que habéis escuchado hace unos momentos.

Por lo tanto, tened en cuenta que Jesús quiere escuchar con

claridad la respuesta dada a cada una de las preguntas a las que tenéis que responder; algunas, todos juntos y después otras, cada uno. Pero ¡jojo!, no es suficiente contestar solamente con palabras, sino, además, con el compromiso de cumplir lo que manifestáis, que es a lo que os comprometéis. Pero diciendo la verdad en una sola pregunta repetida tres veces y a la que también tenéis que responder tres veces.

Porque Jesús cuando le pregunta a Simón Pedro: ¿Me amas más que estos?, Pedro contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”.

Por segunda vez le pregunta: Simón, Hijo de Juan ¿me amas más que estos? El Pedro le contestó: “Sí, señor: tú sabes que te quiero”

Pero cuando por tercera vez le pregunta Jesús: ¿Simón, hijo de Juan, me quieres? Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería, por lo que contestó: “Señor, tú lo conoces todo, tú sabes que te quiero”

Y por última vez Jesús le contesta:

“Te lo aseguro: Cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías, pero cuando seas viejo, otro te ceñirá y te llevará a donde no quieres”.

Y después de haber dicho esto, Jesús añadió, “Sígueme”.

Hermanos: Escuchadme bien:

Las respuestas del apóstol Pedro eran verdad, porque a Jesús no podía mentirle, ya que él sabía que no era posible mentirle, pues a Jesús, que es el Hijo de Dios, no es posible mentirle, y por tanto nadie podía engañarlo”.

Sin embargo, la verdad es que los hombres y mujeres de todos los tiempos podemos mentir, aunque muchas veces el que escucha puede descubrir que no es verdad la respuesta que ha recibido. Pero también se sabe que siendo mentira, con frecuencia el interlocutor no tiene interés en contradecir la respuesta recibida. Pero, hermanos, sabed que la mentira es siempre una bajeza.

Me dirijo ahora a vosotros, los que vais a recibir el Sacramento de la Confirmación; pensad que no se gana nada siendo mentirosos e incluso estoy seguro de ya sabéis que muchas mentiras tienen un pequeño recorrido y poca importancia, ya que también porque nada se consigue manifestándose a un interlocutor, que no esté falto de memoria.

Hermanos, recordad que el pasaje evangélico concluye con esta sola palabra de Jesús: “Sígueme”; es decir, sé fiel al evangelio.

Pero si no quieres defraudar a Jesús, no utilices la mentira, porque además, ya que Jesús ya conoce la respuesta, no conseguirás nada bueno, porque perderás credibilidad en tus relaciones y manifestaciones con los demás porque la mentira siempre o casi siempre se descubrirá.

Hermanos, antes de terminar os recuerdo que recibir la confirmación supone que estáis dispuestos a celebrar el domingo participando en la santa Misa, a confesaros también frecuentemente, a respetar y obedecer a vuestros padres y por supuesto a estudiar cumpliendo con vuestros deberes para ser buenos hijos y dándoles a vuestros padres satisfacciones y así ser buenos y agradecidos hijos.

+Camilo, Obispo de Astorga

Confirmaciones en Bemibre (24-V-2015)

Domingo de Pentecostés

(Hch. 2,1-11; 12, 3b-7,12-13; Jn 29,19-23)

Saludo a D. Juan Herminio, párroco de esta comunidad y a vosotros, hermanos sacerdotes que nos acompañáis en esta celebración. Y de forma muy singular a los que vais a recibir el sacramento de la Confirmación, porque estáis preparados para recibir el Don del Espíritu Santo, que confirmará la Fe que recibisteis en el Bautismo. Y a todos los que participáis en esta celebración, os deseo que a cada uno de vosotros ¡ojalá! que el Espíritu Santo también os renueve en la fe que confirmasteis el día en que revisteis el sacramento de la confirmación.

Y no quiero ignorar, desde mi cercanía a los sacerdotes, que ya no me es posible poder ofrecerlos a todos mi cercanía, pero sí os ayudaré con mi oración a superar los cansancios y los muchos problemas que tenéis. Porque muchos de vosotros, sacerdotes, tenéis que recorrer largas distancias para encontraros con vuestros feligreses.

Pero además, los sacerdotes, sois los primeros que tenéis que sufrir al no poder atender debidamente vuestras necesidades

espirituales y también materiales. Y, además, sois los primeros que tenéis que sufrir, al tener que recorrer grandes distancias y solucionar los problemas que surgen en los pueblos. Y vosotros, los fieles cristianos, sed comprensivos y aceptad que algunas personas puedan hacer celebraciones de la palabra, y si eso no fuese posible, reuníos en la Iglesia y rezad el rosario, para que el domingo sea también un día dedicado a Dios.

Hoy estamos celebrando la santa Misa en la que un grupo de muchachos van a recibir el sacramento de la confirmación. La palabra “Confirmación” ya nos clarifica cómo es este sacramento, porque cuando confirmamos algo queremos decir que estamos de acuerdo, que aceptamos que el Espíritu Santo confirme la Fe de cada uno de los que se confirman. De ahí que, en adelante, ninguno de vosotros puede decir que no cree que Dios exista, sino que crees en Jesucristo, aunque no te dan nada que no sea espiritual. Por tanto sabed que la confirmación confirma la fe en Dios.

Y cuando recibas hoy el sacramento de la confirmación, debes saber que te comprometes a cumplir los mandamientos de la Iglesia y luchar siempre contra todo pecado.

Y esto supone cumplir algunas obligaciones, tales como luchar contra el pecado, confesarse frecuentemente, participar en la santa Misa los domingos, respetar a todas las personas, y sobre todo a vuestros padres y a las personas mayores. Si cumplís estas enseñanzas y recomendaciones, al recibir el sacramento de la confirmación estaréis preparados para cumplir los mandamientos.

Hermanos: Todo esto que acabo de deciros a los jóvenes, son las exigencias de la fe católica que hemos recibido en nuestro Bautismo, y añade el compromiso de vivir según el Evangelio. Por lo que también os comprometéis a cumplir los deberes que se os piden como cristianos.

Y os digo algo más a vosotros, los que estáis participando en esta celebración: la cultura actual ha llevado a la Iglesia, a que el Santo Padre, el Papa Francisco, nos haya dicho a los obispos y a los sacerdotes que estamos pasando una situación muy

preocupante, porque casi no sabemos qué hacer, para que los bautizados creáis en Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y viváis de forma coherente con lo que creéis.

Y hay un signo que manifiesta la fe que tenemos, que es aceptar que es una falta de respeto a este lugar, en que estamos. Porque si tenemos fe en Jesucristo, que es Dios, delante de Él, debemos respetarle manteniendo el silencio que es el signo elemental de respeto. Porque si tenemos fe en Jesucristo, que es Dios, debemos mantener el silencio en la iglesia, en la que está realmente presente en el sagrario de todas las iglesias. Porque si cualquiera de nosotros visitásemos a una persona importante como puede ser un ministro del gobierno, un alcalde, o un universitario... ¿hablaríamos gritando o no respetándolo cuando hablase?

Y hay un signo de esto tan elemental, como es la falta de respeto al lugar en que estamos. Y si no tenemos fe, Jesucristo, que es Dios, está realmente presente en el sagrario de todas las iglesias.

Yo creo que no lo haríais, sin embargo, si estamos dentro de la iglesia en donde está el sagrario, en el que se guarda a Jesucristo en la eucaristía, que es Dios, y está realmente presente entre nosotros en la Eucaristía, pero con frecuencia os comportáis como si estuviéseris en la calle.

Os ruego que reflexionéis sobre el comportamiento que tenéis cuando estáis dentro de la Iglesia, aunque no se esté celebrando ninguna Misa.

No estoy recriminándoos, sino que os lo dije, para que penséis si es correcto o no lo que os he señalado, y obréis en consecuencia.

Queridos jóvenes, después de todo lo dicho, comenzamos la liturgia de la administración del sacramento de la confirmación y posteriormente la administración del sacramento de la Confirmación.

+Camilo, Obispo de Astorga

Domingo VI de Pascua

Celebración del Día del Trabajo Pastoral Obrera

Saludo con afecto de hermano a D. Manuel González, párroco de la comunidad parroquial de Hospital de Orbigo, y a los hermanos sacerdotes que participáis en esta celebración en la que deseamos intensificar nuestra participación en la Pastoral obrera.

Muy queridos hermanos en el Señor: Estamos recorriendo el tiempo que transcurre desde la Resurrección de Jesucristo hasta llegar al séptimo domingo de Pascua que marca el final del tiempo Pascual.

En el este sexto domingo después de Pascua, ya próximo al final del tiempo pascual, la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles nos ofrece unas enseñanzas muy oportunas con estas palabras: Está claro que Dios no hace distinciones y acepta al que lo teme y practica la justicia.

Sin embargo, propuestas más importantes nos las siguieron proponiendo y entre ellas esta: ¿se puede negar el agua del Bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo? Y mandó bautizar a todos en el nombre de Jesucristo.

Y en la primera carta de S. Juan se nos ha manifestado que Dios es amor y se entiende esta enseñanza tan valiosa y por supuesto bien acogida porque todas manifiestan que el amor es siempre un gran valor.

Jesús dijo un día a sus discípulos: “Como el Padre me ha amado así os he amado yo; permaneced en mi amor”. Pero para permanecer en su amor es necesario tener muy claro que nosotros tenemos que descubrir el amor que Dios Padre nos tiene y saber cómo nosotros permanecemos en su amor.

Y todos no debemos olvidarnos de este mandato:

“ÉSTE ES MI MANDAMIENTO. QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS, COMO YO OS HE AMADO. PERMANECED EN MI AMOR” porque nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos.

Pero al mismo tiempo y de forma referente es posible añadir: “A vosotros os llamo amigos, si hacéis lo que yo os mando, de modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre y os lo dará”. Hermanos: conocido lo que nos manifiestan estos textos, debemos sentirnos invitados a construir un camino en que florezca el amor entre todos los bautizados y sin excluir a los que sin culpa no lo están.

Por eso es necesario construir una sociedad en la que triunfe la igualdad de derechos y el respeto a los que no coincidan con nuestra forma de pensar. Pero a la sociedad actual le puede resultar imposible construirla, porque no todos y tal vez muy pocos piensen de una forma acorde con la exigencia del respeto a todos los que convivimos en el mismo pueblo o ciudad.

¿Será posible que el mundo se gobierne con los baremos respetuosos y con las diferentes formas de pensar de los ciudadanos? Pero pensemos que el mundo de hoy está tan fracturado que tal vez es imposible encontrar la forma de que desaparezcan los odios, malos tratos, insultos... por lo que necesitamos establecer unos principios de comportamiento acordes con la justicia, la verdad, el bien social, y el respeto a todos los demás.

Descubramos que en nuestras manos están las situaciones que pueden llevarnos a confundir nuestros pareceres con la verdad que deseamos encontrar. Y no nos dejemos vencer por el pesimismo, ya que es necesario construir un mundo que viva siempre en paz con todos los ciudadanos del mundo. Y de todas formas no nos conformemos con intentarlo, porque siempre es posible conseguir algo para mantenerse en el esfuerzo de buscar la paz y caminar cada día hacia el Dios único y verdadero.

Hermanos, el mundo del trabajo es un mundo muy complejo y por eso necesitamos pensar cuáles son los caminos de la Justicia social para tomar decisiones que sean acordes con la justicia.

+Camilo, Obispo de Astorga

Reunión de los Movimientos Cristianos

Sábado de la sexta semana.

(Hch 18,23-28; Jn 16,23-28)

Cordial y fraterno saludo para todos vosotros, los que pertenecéis a los movimientos cristianos; dedicaréis este día a profundizar en la vivencia de los medios que necesitáis para vivir vuestra fe sintiendo el deber de profundizar en la vivencia de la fe y comunión, dentro de vuestros grupos apostólicos, teniendo la dimensión de evangelizar dentro del ambiente social, en el que cada grupo vive y testimonia su fe.

Vosotros conocéis el ambiente que se respira en la sociedad actual y que en muchos medios de información se vive al margen de la fe católica, y no siempre comprenden y viven sin ninguna preocupación, y así entendemos lo que significa creer en Dios y vivir según las enseñanzas evangélicas.

Por esta convicción que a muchos les conduce a una vida incoherente con el Evangelio que tal vez puedan conocer, y sobre todo que si sienten necesidad de vivir los valores que

conducen a la vida separada en Dios y poca cercanía a la Iglesia y la vida cristiana, porque incluso ni siquiera tienen algo de fe en el Dios que nos ha salvado y desea que seamos felices en este mundo, aspirando a encontrarnos con el único Dios verdadero.

No obstante, con lo dicho, no intentamos despreciar a los que no tienen fe, ni sienten necesidad de que Dios exista e incluso no les preocupa, por lo que si no se consigue superar esa situación, nada ni nadie puede adentrarse en su pensamiento, ni tan siquiera inquietarles, para que dejen de penetrar su corazón, a través del pensamiento de que la vida en la tierra tiene la dimensión de la trascendencia; y el que quiere decir que se conforma con vivir en esta vida y no pensar lo que sucederá después de la muerte.

Pero todos conocemos a personas que viven al margen de todo pensamiento cristiano y pervive la necesidad de que perciban la necesidad de que alguien dé sentido a la vida de alguien que nos la ha dado gratuitamente, para que la disfrutemos en paz y cercanía con otras personas y con la seguridad de que estamos preparados para vivir eternamente.

Hermanos: Ya hemos conseguido, al sentir la necesidad de compartir nuestras carencias con los más cercanos, preferir estar acompañados, compartir nuestras penas y nuestros gozos, pero también que alguien nos apoye en los momentos de dejadez, que los pueden llevar a una vida en la que creemos que nada ni nadie tiene deseo de que cambiemos la necesidad de compartir con otros el deseo de que Jesucristo nos acoja y nos introduzca en el reino de la vida eterna.

A pesar de todo esto que he dicho, no debemos quedarnos con los brazos cruzados, lamentando las situaciones; tenemos que dar un paso adelante y descubrir todas estas necesidades que nos martirizan.

De ahí que requiramos por nuestras inquietudes al encuentro con las personas a las que no les importan nada nuestras ideas, sino que, de alguna manera, sienten la inquietud del remordimiento y se preguntan o les preguntamos, si no se encuentran necesitados de recuperar las gracias que se les ofrezcan y puedan así renunciar a la creencia.

Por eso nunca demos por mal empleado el tiempo, que podamos dedicar a todos los hombres, con los que compartimos nuestra vida aquí, en el mundo, que necesitamos para salir del peligro que tal vez podamos estar ya sufriendo en la Cruz.

Ruego a Dios Padre que nos conduzca a un lugar de paz y de bien: O dicho de otra manera: “que nos conduzca al Reino de la vida y de la paz en la que nos encontramos con el reino de vida y de paz, nos encontramos cada uno un lugar de paz y de bien.

+Camilo, Obispo de Astorga

Domingo XI del Tiempo Ordinario

Confirmaciones en Santa María de La Bañeza (13-VI-2015)

Lecturas: Ez 17,22-24; 2Cor. 5,6-10; Mc 4,26-34

Saludo con afecto de hermanos a D. Jerónimo y a D. José Luis, los sacerdotes que cuidáis esta parroquia de Santa María de la Bañeza, con la colaboración algunos sacerdotes en la atención a las parroquias que estáis atendiendo.

Saludo además a los padres y padrinos de los adolescentes que serán confirmados en esta celebración.

Hermanos y hermanas en el Señor:

Después de escuchar las lecturas que nos fueron proclamadas, debéis ayudaros, teniendo en cuenta, que durante la celebración y en adelante, como cristianos, no podéis olvidar los medios y enseñanzas que habéis recibido.

Vosotros sabéis que son enseñanzas que tienen un gran contenido, y reflexionando sobre ese contenido podréis interiorizarlo y apropiaros de las enseñanzas recibidas.

La primera lectura nos decía: "Arrancaré una rama de lo alto del cedro y la plantaré...en la montaña más alta de Israel, para

que dé fruto y se haga cedro noble...Yo el Señor, lo he dicho y lo haré”.

Ante estas palabras tenemos que decidirnos a tomar las necesarias decisiones, reconociendo más que las palabras, el contenido que transmiten. Porque se nos ha dicho: “arrancaré una rama de lo alto más alto del alto cedro, y la plantaré...en la cima de un monte elevado”. Y añade: todos los árboles sabrán que yo soy el Señor, que humilla a los árboles altos pero ensalza a los humildes”.

Y también nos encontramos con testimonios que constatan lo señalado anteriormente, y el apóstol S. Pablo nos ofrece enseñanzas entre las que destacan pensamientos que nos disuaden de prolongar la vida en esta tierra, porque depositamos en Jesucristo nuestra esperanza de la vida eterna con los bienaventurados. Y S. Pablo añade: “caminamos sin verlo guiados por la fe”.

Y sigue diciéndonos S. Pablo Carta: “en destierro o en patria nos esforzamos en agradarlo”. Y ¿a quién agradamos? A Dios nuestro Padre.

Por tanto, hermanos, este pasaje tiene que llenarnos de gozo, porque nos permite mantener la esperanza en Dios, que es el único que puede hacer que el mundo cambie, para ajustarse a las circunstancias de cada tiempo. Es que todos tendremos que “comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir premio o castigo por lo que hayamos hecho”.

Al considerar las hermosas enseñanzas del apóstol S. Marcos, en su Evangelio, descubrimos muchas enseñanzas evangélicas que nos mantienen firmes en la fe. Es que además el texto evangélico, que nos fue proclamado, nos ofrece enseñanzas merecidas, que por conocidas, nos resultan más cercanas. Pero, hermanos, ¿quién de nosotros hemos conocido la agricultura desde la niñez? Estoy seguro de que la mayor parte de nosotros la conocemos.

Aunque ya es posible que bastantes de vosotros no conozcáis el cultivo del trigo, del maíz... Pero os digo que la semilla del trigo, al germinar bajo la tierra, con su fuerza se asoma a la

superficie de la tierra y crece hasta que se forman las espigas, que al madurar ofrecen los granos con los que se elabora el pan de cada día.

Hermanos, después de comprender este proceso, hemos de interpretarlo bien, porque de lo contrario no nos interesará. Pero el mismo texto nos ayuda descubrir la moraleja, porque el grano sembrado en tierra, sufre una transformación prodigiosa, que multiplica los granos que se han sembrado, en muchos granos, con los que se elaboran el pan y otros muchos alimentos, y también para sembrar de nuevo el año siguiente y poder recoger cosecha.

Y por eso solamente nos queda aplicar esta comparación, que no es otro que descubrir que Dios es el que hace germinar y crecer las plantas que surgen de las semillas depositadas en la tierra y que después de germinar, crecen y nos ofrecen nuevas cosechas con las que nos alimentamos

Pero todavía no hemos llegado al final, porque no podemos concluir hasta que descubramos que la semilla es la fe que Dios nos ha dado. Pero si concluimos que la semilla cayó en la “buena tierra” de nuestra alma, germinará y ese mismo proceso se repite a lo largo de los años y de los siglos, hasta el tiempo que Dios quiera mantenernos en este mundo en el que vivan las generaciones que nos sucedan a nosotros.

Por eso, hermanos y hermanas, no nos olvidemos de cultivar las semillas de la fe, que Dios infundió en nuestra alma, para que alimentándola con esmero se desarrolle y al final nos conduzca al Reino de Dios, en el que viviremos eternamente.

Y por fin os señalo que la confirmación confirma vuestra fe, como ha confirmado la mía, para que la mantengáis hasta que Dios os llame de este mundo. Y por todo lo dicho demos gracias a Dios.

+Camilo, Obispo de Astorga

**CAMILO LORENZO IGLESIAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA
SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA**

En atención a las cualidades y circunstancias que concurren en el

RVDO. D. JOSÉ MARÍA VECILLAS CABELLO

Por el presente le nombramos

DELEGADO EPISCOPAL DE MISIONES

Con todos los derechos, obligaciones y facultades que corresponden al mencionado cargo, que esperamos cumplirá fielmente y con la responsabilidad sacerdotal que le caracteriza, y por el tiempo de Nuestra voluntad, a partir de esta fecha.

Dado en Astorga, a cuatro de junio de dos mil quince.

E/.



Por mandato de S.E. Rvdma.

Fco. Javier Gay Alcain
Secretario General del Obispado

NOMBRAMIENTO DE DELEGADO EPISCOPAL DE MISIONES

Reg.L.b.crrte. Fol. 54 vto.

Nombramientos Eclesiásticos

RVDO. D. MANUEL MARÍNEZ ARAUJO

PÁRROCO de las parroquias de:

BEMBIBRE

PRADOCABALOS

Dado en Astorga, a diecinueve de junio de dos mil quince.

RVDO, JOSÉ ANTONIO CRESPO BLANCO

RVDO. D. FRANCISCO REQUENA GARCÍA

PÁRROCOS IN SOLIDUM de las parroquias de:

CALDESIÑOS

PIXEIROS

Dado en Astorga, a diecinueve de junio de dos mil quince.

RVDO. D. ANSELMO GONZÁLEZ ALONSO

PÁRROCO de las parroquias de:

GAVILANES DE ÓRBIGO

PALAZUELO

Dado en Astorga, a veintidós de junio de dos mil quince.



INFORMACIÓN

Diocesana

Agenda Pastoral del Sr. Obispo

MAYO 2015

| DÍA | ACTIVIDAD |
|---------------|---|
| Día 1: | Preside la Misa en la Catedral con los Equipos de Nuestra Señora. |
| Día 2: | Por la mañana asiste a los Actos conmemorativos del 2 de mayo en el Ralca de Astorga, y por la tarde Confirmaciones en O Barco para todo el Arciprestazgo. |
| Día 3: | Por la mañana Confirmaciones en Toreno y por la tarde Confirmaciones en Matarrosa. |
| Día 4: | Por la mañana recibe audiencias y por la tarde preside la Reunión de la Permanente del Consejo de Presbíteros. |
| Día 5: | Audiencias. |
| Día 6: | Por la mañana recibe Audiencias. |
| Días 7 y 8: | Audiencias. |
| Día 9: | Por la mañana preside en Encuentro Diocesano de Sacerdotes en el Seminario para Celebrar la Fiesta de San Juan de Ávila y las Bodas de Oro y Plata Sacerdotales y, por la tarde, Confirmaciones en Camponaraya. |
| Día 10: | Preside la Misa en Hospital de Órbigo con la Pastoral Obrera. |
| Días 11 y 12: | Audiencias. |
| Día 13: | Con motivo de la Fiesta de Ntra. Sra. de Fátima preside la Misa en Fonteí y por la tarde en el Santuario de Astorga. |

Día 14: Preside la Misa en Rabanal del Camino con motivo de la Inauguración del Hogar Europeo de Encuentro en Foncebadón.

Día 15: Audiencias.

Día 16: Por la mañana preside la Misa en el Seminario con los Movimientos de Apostolado Seglar y por la tarde Confirmaciones en Viana do Bolo.

Día 17: Por la mañana Confirmaciones en Fabero y por la tarde Confirmaciones en Lillo.

Días 18 y 19: Audiencias.

Día 20: Asiste al Retiro Espiritual en Castrotierra para los Arciprestazgos del Decanato y de La Bañeza.

Día 21: Audiencias.

Día 22: Confirmaciones en la Catedral de Astorga.

Día 23: Confirmaciones en el Santuario de la Virgen del Campo, en Rosinos de Vidriales.

Día 24: Confirmaciones en la Parroquia de San Pedro de Bemibre.

Días 25-28: Audiencias.

Día 29: Confirmaciones en la Parroquia de El Salvador de La Bañeza.

Día 30: Asiste, en Santander, a la Toma de Posesión de Monseñor D. Manuel Sánchez Monje como Obispo de Santander.

Día 31: Confirmaciones en Villafranca del Bierzo.

JUNIO 2015

| DÍA | ACTIVIDAD |
|---------------|--|
| Días 1-5: | Audiencias. |
| Día 6: | Preside el Consejo de Pastoral Diocesano. |
| Día 7: | Preside la Santa Misa en la Catedral con motivo del Corpus Christi. |
| Días 8 y 9: | Audiencias. |
| Día 10: | Asiste a la Clausura de la Formación Permanente para toda la Diócesis en el Seminario de Astorga. |
| Días 11 y 12: | Audiencias. |
| Día 13: | Confirmaciones en Sta. María de La Bañeza y más tarde preside la Vigilia con motivo del 75 Aniversario de la Adoración Nocturna en la misma Parroquia. |
| Día 14: | Asiste, en la Catedral de Lugo, a la Misa con motivo de la Celebración de la Octava de Corpus. |
| Día 15: | Audiencias. |
| Día 16: | Asiste, en el Monasterio de Santa María de Valbuena (Valladolid), a la Reunión del Patronato de Las Edades del Hombre. |
| Día 17: | Asiste, en Villardeciervos, al Retiro de los Sacerdotes de la Zona de Zamora. |
| Día 18: | Audiencias. |
| Día 19: | Asiste, en Ponferrada, al Retiro de los Sacerdotes de la Zona Bierzo. |
| Día 20: | Por la mañana preside la Misa y Procesión de la Salida del Cristo en Bembibre y por la tarde Confirmaciones en la Parroquia El Buen Pastor de Ponferrada. |
| Día 21: | Preside la Misa en la Residencia de Villardeciervos con motivo de la despedida de las Hijas de la Caridad, y a continuación confirmaciones en el Santuario de la Virgen de la Carballeda en Rionegro del Puente. |
| Día 22: | Audiencias. |

INFORMACIÓN / DIOCESANA

Día 23: Preside, en el Seminario, la Reunión de Vicarios y Delegados para la programación del Curso Pastoral.

Día 24: Por la mañana recibe audiencias. Por la tarde preside una Misa Funeral por una Religiosa en la Capilla de las MM. Redentoristas. A continuación, Confirmaciones en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Ponferrada.

Día 25 y 26: Audiencias.

Día 27: Confirmaciones en Audanzas del Valle y en Alija del Infantado.

Día 28: Preside la Misa y Procesión de la Subida del Cristo en Bembibre.

Días 29 y 30: Audiencias.

Fiesta de San Juan de Ávila 2015

A pesar de los múltiples estragos que causan las enfermedades, las defunciones, la cuarta edad, los compromisos incrementados, las respetables distancias para venir y regresar al punto de origen, como en años anteriores también en esta ocasión la concurrencia de sacerdotes diocesanos se hizo notar en nuestra pequeña ciudad de Astorga. Habíamos sido convocados amablemente por nuestro Sr. Obispo, Excmo. D. Camilo Lorenzo Iglesias, para honrar como es debido a nuestro santo patrono, san Juan de Ávila, que desde hace años debe de andar por el cielo buscando influencias para resolver de modo satisfactorio el inaplazable problema de la falta de vocaciones; necesitamos sacerdotes santos que sepan seguir sus pasos.

Nos reunimos puntualmente para celebrar la solemne, en el más auténtico y original sentido de la palabra, Eucaristía que presidió el Sr. Obispo rodeado en el presbiterio por los que celebraron con nosotros los 50 o los 25 años de sacerdocio y que, por su parte, se encargaron de hacer las moniciones correspondientes.

He aquí para perpetua memoria los nombres de los homenajeados:

Sacerdotes ordenados en el año 1965 (Bodas de Oro)

Emilio Fernández Alonso
Juan Manuel Vime Cabadas
Lisardo Paradelo Álvarez
Manuel Benavides Cuesta

Sacerdotes ordenados en el año 1990 (Bodas de Plata)

Francisco Requena García
José Antonio de la Fuente Miñambres
José Antonio Crespo Franco
José Luis Castro Pérez
Nicolás Martínez Asenjo

En el aula magna tuvo lugar el homenaje. Fue presentado por nuestro Vicario General, monseñor Marcos Lobato Martínez. En una primera parte, de corte académico y más seria, el Vicario General del Arzobispado de Oviedo, D. Jorge Juan Fernández Sangrador, impartió una docta conferencia sobre “EL ATRIO DE LOS GENTILES HOY”; la disertación fue interesante, larga y bien documentada. La segunda parte tuvo, como siempre, un carácter más bien festivo y de alto valor simbólico como gratitud a esos compañeros que siguen consumiendo sus vidas en la labor pastoral de la diócesis. Fue, una vez más, Celestino Domínguez Maestro el que presentó a cada uno de los homenajeados asignándole, con acierto, alguna ráfaga de los escritos de santa Teresa cuyo quinto centenario estamos celebrando. Tras recibir las insignias correspondientes de manos del Sr. Obispo, mostraron su gratitud por el homenaje, haciéndolo por parte de los de las Bodas de Oro, Emilio Fernández y, por parte de las Bodas de Plata, José Luis Castro. Hubo largos, calurosos y merecidos aplausos para todos, incluido el ponente don Jorge Juan.

Se cerró la jornada con una comida de confraternización, preparada y servida por el personal especializado del seminario y de la casa sacerdotal. El ágape estuvo a la altura de la fiesta y de los otros actos que llenaron esta esperada y recordada fiesta del presbiterio diocesano.

Hay que consignar que, con este motivo, se congregaron en Astorga y nos acompañaron con su grata presencia los seminaristas mayores y menores; nos alegraron con esa nota de juventud y con la esperanza de un futuro vocacional más halagüeño.

Dejo constancia de que todos los actos se desarrollaron en los correspondientes locales de nuestro esplendoroso Seminario Conciliar, que alberga tan gratos recuerdos para todos nosotros.

Ya falta menos para la celebración del año que viene. Ojalá podamos acudir todos a la misma.

Hace cien años

BODAS DE PLATA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE ASTORGA

El triunfo de Jesús Sacramentado en Astorga fue verdaderamente magnífico, sorprendente; superó las esperanzas de los más optimistas. La opinión es unánime: fue un triunfo.

Un triunfo para el dignísimo Prelado, alma de estas fiestas: un triunfo para los organizadores de las mismas: un triunfo para los Adoradores y fieles que en ellas tomaran parte: un triunfo para *Cristo-Rey*, que paseó triunfalmente las calles de esta ciudad predilecta, escoltado por aguerrida, numerosísima falange de fervientes *adoradore*: un triunfo para *Cristo-Amor*, que logró en Astorga satisfacer los vivísimos anhelos que siente de comunicar a sus amigos las bondades de su Corazón amorosísimo...

Para el Prelado, organizadores, adoradores y fieles sea nuestro más sincero aplauso: para el «Cardero, que fue muerto por nosotros y quiso ser nuestro alimento la virtud, la divinidad, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición» (Apoc., V, 12).

Vigilia solemne

A las diez de la noche empezó la vigilia solemne de la Adoración Nocturna. El interior de nuestro primer templo estaba profusamente iluminado por potentes focos de luz eléctrica. En su trono hallábase nuestro Prelado y, al frente, acompañado del ilustrísimo señor Vicario Capitular de Ciudad Rodrigo, y canónigos, el ilustrísimo señor Obispo de *Jaca*. Las naves de la Catedral estaban llenas de fieles. Los hombres ocupaban la del Evangelio, las mujeres la de la Epístola, seminaristas y clero asistieron desde el coro.

» Después de exponer el Santísimo Sacramento el Director espiritual de la Sección de Astorga, M. I. señor don Moisés Díaz Caneja, Canónigo Doctoral de la S.'I. Catedral, dirigió su autorizada palabra a los fieles el Sr. Obispo de Jaca, que estuvo elocuentísimo, pues conocida es la merecida fama que goza como orador sagrado el ilustrísimo Sr. D. Manuel de Castro, que es también uno de nuestros primeros escritores y Maestro de Maestros de Sagrada Teología» (De *El Faro*).

He aquí el juicio que de tan saliente pieza oratoria dieron los periódicos locales:

- » A presentarse en el púlpito el insigne Prelado, se realizó el prodigio del sublime silencio de una gran muchedumbre enardecida, propio del momento culminante de los actos de transcendental solemnidad.
- » ¡Benedictus Dominus Deus Israel!» Con esta exclamación, caldeada de vivísimo fuego de entusiasmo comenzó el digno sucesor de los Apóstoles su discurso, condensando en ella las impresiones recibidas en la Misa de Comunión y en la Pontifical de la mañana y en la procesión de la tarde.
- » Bendito sea el señor Dios de Israel », continuó parafraseando el cántico de Zacarías, porque ha visitado y re-

dimido a su; pueblo. «El Señor -decía- se ha dignado visitar a Astorga, y a los pueblos de su Diócesis, y a otros muchos pueblos de España, representados aquí por sus respectivas Secciones adoradoras, y en esa sagrada institución, que se llama «Adoración Nocturna» les ha dejado un medio poderosísimo de redención».:

Luego felicita efusivamente a nuestro amadísimo Prelado, alma de estas fiestas eucarísticas; que, a su juicio, ningún otro espectáculo más consolador puede ofrecerse al corazón de un obispo. Después de esto, cualquier obispo repetirá satisfecho la frase- aquella del anciano profeta: «Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace».

- » Elige para tema de su alocución las palabras con que los adoradores dan principio a sus vigiliat *«Christum regem adoremus dominantem gentibus»*; y lo desarrolla amplísimamente.

Cristo Rey, no teórico, sino práctico; Cristo dominador de todas las gentes; dominador en la inteligencia por la fe, en el corazón por el amor; dominador en el individuo, dominador en la familia, dominador en la sociedad: tales fueron los pensamientos capitales: desenvueltos de modo admirable en el cuerpo del discurso.

Llegó —al final— la peroración creciendo en interés, en energía, en vigor y en fuerza persuasiva, y el sentimiento aquel propio de expectación se trocó en otro aun más intenso de perseverancia inquebrantable y de proselitismo en los adoradores.... (De *El Pensamiento Astorgano*).

- » Imposible seguir al orador -escribe *La Luz-*; y aun pudiendo, imposible expresarlo en la reseña de un periódico.
- » Cuando el Sr. Castro habla de las creencias de nuestro pueblo heridas, toma gallardías y arrogancias de atleta, su

voz de trueno se alza retadora, triunfante. Cuando al fin de algunos períodos baja la voz, como si estuviera rendido y agotado, parécenos a aquellos antiguos caballeros de la leyenda que volvían de las guerras santas, rotos los cascos, ensangrentada la tizona y con muchas cicatrices en el cuerpo, pero invencibles y modestos, el Sr. Castro empieza otro párrafo con bríos cada vez más gallardos. En una palabra cuando el concepto lo requiere o lo exige el pasaje que describe, se agiganta el orador, y en tales instantes el pensamiento del oyente se detiene abrumado por el cúmulo de ideas que, envueltas en un lenguaje castizo y elegante, fluyen vertiginosamente de sus labios.

- » Tal es el palidísimo bosquejo, la síntesis del sermón del Sr. Castro, cuya elocuencia penetró como una oleada de fuego, de luz y de colores en la inteligencia, en el corazón y en la fantasía».

Hemos querido transcribir los juicios que de tan. elogiado discurso publicaron los periódicos, porque ellos reflejan, mejor que pudiéramos hacerlo nosotros, la profunda impresión producida en el numerosísimo auditorio.

- » A las once de la noche se cantó el primer nocturno, y continuó la vigilia hasta las cuatro de la mañana, en que nuestro Ilmo. Sr. Obispo distribuyó el Pan de los fuertes a todos los adoradores y numerosos fieles que pasaban de mil» (De *El Faro*).

Terminada la Misa se tuvo la procesión con el Santísimo Sacramento por los claustros y naves del templo, oficiando también en ella nuestro Ilmo. Sr. Obispo, asistido de los Capitulares Sres. Álvarez y Caneja, y dio fin tan solemne y tierno acto con la bendición, reserva del Santísimo Sacramento y cántico del himno del Congreso Eucarístico.

« Se dirigieron después todos los adoradores al Círculo Católico de obreros, donde el Consejo Diocesano les obsequió con el desayuno. Fueron también distribuidos más recordatorios-estampas de la lucidísima fiesta» (De *EL Pensamiento*).

Impresiones

- « Ayer -escribe *La Luz*- fue un día de gala para Astorga, de triunfo para el corazón creyente, de inmenso júbilo para el cielo».
- » Grandiosa y solemne fue la procesión celebrada entonces -escribe *El Faro* recordando la fiesta de los Sitios- grandiosa y solemne fue la *celebrada ayer*»,
- » Nada deslució la grandeza de las fiestas -añade *El Pensamiento*- la animación fue extraordinaria y el orden y la cultura presidieron todos los actos. La jornada no pudo ser más honrosa para el pueblo astorgano, y de ello nos felicitamos».
- » Los cultos del domingo -decía el Sr. Obispo de Jaca- no pudieron resultar, ni más grandiosos, ni más emocionantes».
- » Hemos dado toda clase de facilidades -escribió en su Pastoral nuestra Illmo. Prelado- para que la fiesta resulte solemne, piadosa y edificante»: La realidad sobrepujo sus esperanzas, y las fiestas resultaron solemnísimas, piadosísimas y sobre toda ponderación edificantes.

Breves Noticias

1.- Celebración Diocesana del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. La delegación diocesana de Apostolado Seglar ha adelantado esta celebración al sábado 16 de mayo en este año de especial dedicación a descubrir en toda la Diócesis el puesto de los laicos en la vida y acción de la iglesia diocesana; los actos tuvieron lugar en el Seminario Diocesano de Astorga. La convocatoria, bajo el lema *Familia cristiana, apóstoles en el mundo*, no estaba dirigida exclusivamente a los Movimientos y Asociaciones, sino también a todos los laicos, asociados o no asociados, que trabajan en las parroquias. La conferencia “Evangelización y laicado” estuvo a cargo de D. Ricardo Loy Madera, actual Secretario General de Manos Unidas

2.- Representación de la Diócesis en Las Edades del Hombre. El jueves 21 de mayo eran presentadas a los medios de comunicación las obras de la diócesis de Astorga que forman parte de esta nueva edición de Las Edades del Hom-

bre: *Teresa de Jesús, maestra de oración*. La exposición, que fue inaugurada el pasado 23 de marzo, se desarrolla en las dos ciudades de Ávila y Alba de Tormes. Las piezas diocesanas que forman parte de la misma son las siguientes: VISIÓN DEL COLLAR, pintura de Juan de Peñalosa y Sandoval (1579-1633), SAN PEDRO DE ALCÁNTARA CONFESANDO A SANTA TERESA, las dos esculturas en madera policromada son de unos 70 cm y corresponden al último tercio del siglo XVII y TERCER ABECEDARIO ESPIRITUAL, de San Francisco de Osuna 1537.

3.-Reunión de Vicarios y Arciprestes. El miércoles 3 de junio a las 11:00 h , en la sala de reuniones del Obispado de Astorga, se celebró la reunión mensual de Vicarios y Arciprestes en la que actuó como moderador D. Antonio Gómez, vicario de la Zona del Bierzo, y cuyo orden del día será el siguiente: Lectura y aprobación del Acta de la reunión anterior. Revisión de lo realizado para el Programa Pastoral del presente curso. Presentación de propuestas para el Programa Pastoral del Curso 2015- 2016. Ruegos y preguntas.

4.- Formación Permanente. Es la última sesión, de este curso, de la Formación Permanente para todo el clero diocesano. Se celebró el día 10 de junio, miércoles, en el seminario de Astorga y con el horario de costumbre. En el cuadro-marco vigente: “Los laicos, su misión en la iglesia y en el mundo”, el P. Jesús Santiago Madrigal, SJ., formuló así su intervención: Una Iglesia en salida misionera: **la Ecclesiólogía Pastoral del Papa Francisco: I.** Desafíos a la Iglesia del Papa Francisco. II. La “alegría del Evangelio”: un programa.

5.- Reunión del Consejo de Presbíteros. El martes 16 de junio a las 10:30 h en la sala de reuniones del Obispado de Astorga tuvo lugar una reunión ordinaria del X Consejo de Presbíteros en la que actuó como moderador D. Blas Miguélez Vara, Vicario de la Zona de Astorga, y cuyo orden del día es el siguiente:

Hora Intermedia. Lectura y aprobación del acta de la reunión anterior.

Tema: El Jubileo Extraordinario de la Misericordia. Reflexión al hilo de la bula **Misericordiae Vultus** por D. Adolfo Rodríguez. Diálogo: Necesidad de concienciación para la celebración del Jubileo. Ruegos y preguntas

6.- Reunión de Vicarios y Delegados. El Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo, se reunía el martes 23 de junio, en sesiones de mañana y tarde, con los Vicarios y Delegados diocesanos en el Obispado de Astorga para revisar lo realizado en la Diócesis durante este curso y elaborar el Programa Pastoral 2015-2016.

Caresa

mucho mas que
campanas

OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de
campanas o cambio de
campanas rotas por
nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

358 €

Para campanas de 250 Kg

894 €

Con una garantía de 20 años



Caresa
campanas

email: caresa@caresa.es
www: www.caresa.es



Caresa campanas, C/ Coballo, Parc. 121-Q
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID

**DE INTERÉS PARA PARROQUIAS Y
ORGANIZADORES DE PEREGRINACIONES**



Peregrine a Fátima

¡¡NO ALOJAMOS, ACOGEMOS EN FÁTIMA!!!

Y por confiarnos la gestión y reserva hotelera correspondiente, le ofrecemos como interesantes servicios de la **AGENCIA DE VIAJES PEREGRINACIONES FÁTIMA** (una iniciativa de la «Casa de España» en Fátima), asesoramiento y asistencia permanente, acompañamiento y animación auténtica, ayudándole a descubrir lo que Fátima encierra.

Al organizar sus peregrinaciones a FÁTIMA, beneficiese de precios hoteleros muy interesantes.

CONSÚLTENOS, por favor.



INFORMACIÓN

Por correo a través del Apartado de Correos nº 8 de 2496 Fátima (Portugal)
TELÉFONO: (00 351 249) 53 23 87 • FAX 53 27 67 • MÓVIL, EMERGENCIA Y PERMANENTE: 351 917 246114
www.fatimavirtual.com/CAESFA • caesfa@netc.pt



SONLECA, S.L.
COMUNICACIONES

UNE UDE

BOUYER

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. sonleca@usuarios.retecal.es

sonleca6@hotmail.com

www.iespana.es/sonleca



**SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV,
INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL**

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos.
Sin compromiso por su parte.



SOLAMENTE



TRABAJAMOS



LAS



PRIMERAS



MARCAS



**Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES
MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA, S.L.
LES OFRECEMOS:**

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.





CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN
DE OBRAS DE ARTE
Y BIENES MUEBLES



Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)
987 602 236 / 696 555 435 / procesoarte8@procesoarte8.com

Z.L. Martín **VIDRIERAS ARTÍSTICAS DE GALICIA**

Desde 1.963 trabajando para toda España.



Diseño, Fabricación, Restauración e Instalación de Vidrieras.
Blindaje de protección para vidrieras antiguas.

Grabados al ácido, en oro y plata.

Vidrio industrial y espejos.

Cerramientos con vidrio de seguridad y templado para pórticos,
claustros y cubiertas.

Carpinterías de acero, aluminio y PVC.

Calle Palomar 28. 15004 A Coruña

Tlf. 981.90 88 80

www.vidrierasartisticasdegalicia.com

info@vidrierasartisticasdegalicia.com



Marta Eva Castellanos Prieto

Diplomada en Restauración y
Conservación de Bienes Culturales
Licenciada en Historia del Arte
Perito Judicial en Antigüedades

Tel. 615 858 080

Urbanización Las Lomas, 25
24228 Valdefresno (León)
marteva@hotmail.es



ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO POR LAS FAMILIAS

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
que el Sínodo de los Obispos
haga tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén